

Emociones en los estudiantes del nivel superior del IPN, con relación a las áreas de conocimiento y género ante situaciones de violencia.

Emotions in the upper level students IPN, in relation to knowledge areas and in situations of gender violence

Montserrat Gabriela Pérez Vera

Instituto Politécnico Nacional

mperezve@ipn.mx

Aarón Mauricio Rodríguez Alquicira

Instituto Politécnico Nacional

Arma_2@hotmail.com

Karoll Rebeca Sánchez Pérez

Instituto Politécnico Nacional

karollrebe@gmail.com

Resumen

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define la violencia como “el uso intencional de la fuerza o el poder físico contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones”.

En la actualidad existen programas sociales que tratan de erradicar la violencia en todos los ámbitos, escolar, intrafamiliar, sexual, etc. Por una parte el Programa Institucional de Gestión con Perspectiva de Género del IPN, es un programa que por medio de un “Violentómetro”.

Hasta ahora hemos podido identificar las emociones que se generan ante una situación de violencia en los estudiantes de la Escuela Superior de Cómputo (ESCOM) con relación al género, utilizando el

Violentómetro, teniendo como resultado que el nivel de violencia es alto, tanto en mujeres como en los hombres y las emociones son de tipo negativo.

Las emociones, se consideran como un estado afectivo que experimentamos, una reacción subjetiva al ambiente que viene acompañada de cambios orgánicos (fisiológicos y endocrinos) de origen innato, influidos por la experiencia. Las emociones tienen una función adaptativa de nuestro organismo a lo que nos rodea. Es un estado que sobreviene súbita y bruscamente, en forma de crisis más o menos violentas y más o menos pasajeras. (Goleman, 1996)

Es por ello que nace la inquietud del presente trabajo para identificar las emociones ante situaciones de violencia en los estudiantes del nivel superior, comparando las tres áreas de conocimiento del IPN: Las de Ciencias Sociales y Administrativas; Ciencias Médico Biológicas y Ciencias Físico Matemáticas; así como las de género, mediante la utilización del Violentómetro, la investigación se realizará con un enfoque cuantitativo, no experimental de tipo descriptivo, considerando las interrogantes básicas: ¿Cuáles son las emociones en situaciones de violencia en los estudiantes del IPN? y ¿Cuáles son las emociones de los estudiantes ante situaciones de violencia, con relación a las tres áreas de conocimiento y por género? La hipótesis que se plantea es: Las emociones que se generan ante situaciones de violencia en los estudiantes del IPN son de tipo negativo, las cuales son generadoras de violencia. Será un estudio transeccional, con muestra no probabilística de tipo intencional.

Abstract

The World Health Organization (WHO) defines violence as "the intentional use of physical force or power against oneself, another person or a group or community, that either results in or has a high likelihood of resulting in injury, death, psychological harm , maldevelopment or deprivation. "

At present there are social programs that seek to eradicate violence in all areas, school, domestic, sexual, etc. On the one hand the Institutional Management Program Gender-IPN is a program through a "Violentómetro".

So far we have been able to identify the emotions generated in a situation of violence in the students of the School of Computing (ESCOM) in relation to gender, using the Violentómetro, with the result that the level of violence is high, both in women and men and emotions are negative type.

Emotions are considered as an affective state we experience, a subjective reaction to the environment that comes with (physiological and endocrine) organic changes of innate origin, influenced by experience. Emotions have an adaptive function of our body around us. It is a condition that occurs suddenly and sharply, in the form of more or less violent and more or less temporary crisis. (Goleman, 1996)

That is why the anxiety born of this work to identify emotions in situations of violence in upper-level students, comparing the three areas of knowledge of the IPN: The Social and Administrative Sciences; Biological and Physical Sciences Mathematics Medical Sciences; as well as gender, using the Violentómetro, research will be done with a quantitative approach, not experimental descriptive, considering the basic questions: What are the emotions in situations of violence in the IPN students? and What are the emotions of students in situations of violence, in relation to the three areas of knowledge and gender? The hypothesis that arises is: The emotions generated in situations of violence in the IPN students are negative type, which are generating violence. Transeccional it is a study with non probabilistic intentional sample type.

Palabras clave / Keywords: Violencia, emociones, estudiantes del IPN, Violentómetro, áreas de conocimientos / Violence, emotional, IPN students, Violentómetro, areas of expertise.

Introducción

La palabra emoción, deriva del latín movere -que significa mover-, unido al prefijo e-, es decir emovere, que viene a significar movimiento hacia, excitación o agitación. Por lo tanto, tomando su base etimológica como objeto válido para su definición, esta, sugiere una tendencia implícita a la acción, es decir, un proceso físico estrictamente (Goleman, 1996).

Es por ello importante conceptualizar a las emociones, considerándose como un estado afectivo que experimentamos, una reacción subjetiva al ambiente que viene acompañada de cambios orgánicos (fisiológicos y endocrinos) de origen innato, influidos por la experiencia. Las emociones tienen una función adaptativa de nuestro organismo a lo que nos rodea. Es un estado que sobreviene súbita y bruscamente, en forma de crisis más o menos violentas y más o menos pasajeras. (Goleman, 1996)

Marianetti (1999), señala que las vivencias emocionales están estrechamente ligadas a la actividad y conducta del sujeto. Aquello que conduce al éxito o ayuda alcanzar los fines planeados, motiva emociones y sentimientos positivos. Aquello que conduce al fracaso, motiva emociones y sentimientos negativos.

Díaz (2010) señala que las emociones son reacciones subjetivas al ambiente que van acompañadas de respuestas neuronales y hormonales. Generalmente se expresan agradables o desagradables y se consideran reacciones de tipo adaptativo que afectan a nuestra manera de pensar y ser.

En el hombre la experiencia de una emoción involucra tres componentes: Fisiológicos, verbal y conductual.

El concepto de emoción elaborado por Bisquerra (2000), la cual aún está por realizarse una definición que sea ampliamente aceptada: Las emociones son reacciones a las informaciones (conocimiento) que recibimos en nuestras relaciones con el entorno. La intensidad de la reacción está en función de las evaluaciones subjetivas que realizamos sobre cómo la información recibida va a afectar nuestro bienestar. En estas evaluaciones subjetivas intervienen conocimientos previos, creencias, objetivos personales, percepción de ambiente provocativo, etc. Una emoción depende de lo que es importante para nosotros. Si

la emoción es muy intensa puede producir disfunciones intelectuales o trastornos emocionales (fobia, estrés, depresión)

Entonces las emociones influyen para regular la conducta del estudiante, las emociones siempre tienen un carácter circunstancial. Se motivan por una situación creada en un momento dado, se debilitan relativamente pronto y después desaparecen totalmente, al cambiar de situación. A diferencia de esto, los sentimientos pueden ser independientes de toda situación exactamente determinada. En estos casos aparecen como actitudes emocionales constantes, con respecto a los objetos y fenómenos de la realidad. Esta actitud constante se conserva igual a sí misma, a pesar de que, en distintos momentos, un mismo objeto puede causar en el individuo distintos sentimientos circunstanciales, según las distintas situaciones en que se encuentre (Marianetti, 1999).

La experiencia de una emoción, generalmente involucra un conjunto de cogniciones, actitudes y creencias sobre el mundo, que utilizamos para valorar una situación concreta y, por tanto, influyen en el modo en el que se percibe dicha situación.

Sentir las emociones, o tener sentimientos, equivale a tener una brújula vital que orienta para tratar de obtener el máximo beneficio de las relaciones con el mundo. Para saber sentir es condición necesaria saber expresar lo que se siente, porque ello implica tomar contacto con el sentimiento, nombrarlo, comprenderlo y comunicarlo. Parafraseando a Aristóteles, aprender a expresarnos con la persona adecuada, en el grado exacto, en el momento oportuno, con el propósito justo y del modo correcto.

Cada individuo experimenta una emoción de forma particular, dependiendo de sus experiencias anteriores, aprendizaje, carácter y de la situación concreta. Algunas de las reacciones fisiológicas y comportamentales que desencadenan las emociones son innatas, mientras que otras pueden adquirirse.

Charles Darwin observó cómo los animales (especialmente en los primates) tenían un extenso repertorio de emociones, y que esta manera de expresar las emociones tenía una función social, pues colaboraban en la supervivencia de la especie. Tienen, por tanto, una función adaptativa.

Vivas, M., Gallego, D. y González, B señalan la emoción, concebida como proceso emocional, se compone de varias fases:

1º Percepción: Se precisa de un desencadenante que active el inicio del proceso emocional. Este factor puede estar motivado por condiciones internas o externas.

2º Evaluación: Tras recibir el estímulo, se lleva a cabo un proceso de evaluación de esta con un objetivo valorativo. En este momento se produce la activación emocional.

3º Cambios fisiológicos: Tras la activación emocional, el sistema nervioso envía instrucciones al organismo para que comience a adecuarse a la nueva situación y esté preparado para activarse y responder adecuadamente en caso de ser necesario una acción que requiera de un esfuerzo físico.

4º Expresión motora: Esta es la etapa en el que se da la somatización de la emoción y el momento en el que otros perciben esos cambios. Se adapta la expresión corporal y se acentúa la comunicación no verbal. Se pretende, a sí mismo hacer conocer al otro o al entorno la nueva situación emocional y de manera posible provocar una reacción.

5º Efectos motivadores con tendencia a la acción: Se esperan nuevos estímulos que dirijan la reacción hacia una acción concreta. Estos estímulos pueden agudizar la emoción que se está experimentando, pueden relajarla o pueden hacer que cambie a una nueva situación emocional.

6º Sentimientos subjetivos: Se asocia la emoción y el estímulo recibido a los juicios de valor que se han establecido para ellos, valorándolos a su vez en base a situaciones previas que guarden alguna semejanza.

Este proceso es muy significativo, pues demuestra el hecho de que en situaciones aparentemente distintas el organismo actúa de manera similar y tiende a repetir las respuestas que resultaron eficaces.

7º Afrontamiento: Es la respuesta que nuestro organismo, en conjunto a nuestro sistema nervioso, ofrece para solventar la situación que nos ha estimulado.

Díaz (2010) señala los componentes de la emoción, el cual se expone a continuación: El Sistema Nervioso Central activa regula e integra las reacciones que suceden durante la emoción. El cortex participa en la identificación, evaluación y toma de decisiones respecto al comportamiento a tomar. La información reticular a su vez activa el cortex para que preste atención a la cuestión (sistema de alerta) sistema límbico actúa como regulador y concretamente el hipotálamo se encarga de activar el Sistema Nervioso simpático.

Entonces las emociones provocan una reacción del Sistema Nervioso Autónomo tanto en su vertiente simpática como en la parasimpática. Estos a su vez regulan el sistema endocrino fundamentalmente las glándulas suprarrenales para liberar mayores o menores niveles de adrenalina. La adrenalina a su vez, activa el resto del sistema glandular (Díaz, 2010).

Es por ello que cuando se experimenta una emoción, el sistema nervioso autónomo se pone a trabajar en cualquiera de las dos ramas: La simpática, es la que se activa ante emociones intensas, se incrementa la tasa cardiaca, tensa los músculos, aumenta la sudoración.

La rama parasimpática, se activa en situaciones de relajamiento y descanso. Disminuye la tasa cardiaca, relaja los músculos.

Sin embargo no es la única manera de identificar las emociones, es importante considerar los componentes conductuales.

Habitualmente se interpretan las emociones de las personas por medio de sus expresiones corporales su tono de voz y su rostro cabe señalar que existen algunos gestos están determinados por factores culturales y otras son comunes a todo el mundo.

Las expresiones faciales no sirven tan sólo para comunicar las emociones, también aumentan la emoción sentida y mandar señales al cuerpo para que emita una respuesta.

Si bien algunas de las principales discusiones teóricas actuales giran en torno a si existen emociones básicas y si el reconocimiento de las mismas es universal (y esto es un hecho controvertido, tal y como hemos puesto de manifiesto), lo cierto es que existen ciertos patrones de reacción afectiva distintivos, generalizados y que suelen mostrar una serie de características comunes en todos los seres humanos. Se trata de las emociones de alegría, tristeza, ira, sorpresa, miedo y asco. Podemos defender incluso que se caracterizan por una serie de reacciones fisiológicas o motoras propias, así como por la facilitación de determinadas conductas que pueden llegar a ser adaptativas. En este apartado vamos a repasar algunas de las características principales de dichas emociones, que son sobre las que existe un mayor consenso a la hora de considerarlas como distintivas (Chóliz, 2005).

Echeverría (2003) señala que “Sostenemos que para comprender la acción humana, debemos prestar cuidadosa atención a nuestra vida emocional. Postulamos que nuestras emociones son determinantes básicas de lo que podamos o no lograr en los dominios del trabajo, aprendizaje, sociabilidad, espiritualidad, etcétera. Nuestra vida emocional es un factor crucial en cada esfera de la acción humana”.

Las emociones son una distinción que hacemos en el lenguaje para referirnos al cambio en nuestro espacio de posibilidades de determinados acontecimientos (sucesos, eventos o acciones). Cuando hablamos de emociones, por lo tanto, podemos señalar las circunstancias particulares que las generan. Podemos identificar los acontecimientos que gatillan las emociones. Si esos acontecimientos desaparecen, normalmente las emociones que los acompañaban también desaparecerán. Las emociones son específicas

y reactivas. Los acontecimientos las preceden. Al referirnos a las emociones, a menudo estamos observando la forma en que la acción (o determinados eventos) modifican nuestro horizonte de posibilidades (Echeverría, 2003).

Vigotsky, L. (2004), señala que cualquier clasificación de las emociones puede considerarse verdadera y natural si responde a la meta asignada, y las cuestiones relativas a la expresión auténtica o típica de la cólera o del miedo no tiene ningún significado objetivo.

Una clasificación de las emociones es la que señala Pagès, B. E y Reñé, T. A. (2008), siendo de emociones negativas son: Ira, miedo, ansiedad, tristeza, vergüenza y aversión. Y la clasificación de emociones positivas son: Alegría, humor y amor.

Las emociones resultantes del registro e interpretación del estímulo se pueden agrupar según la acción que provocan. Según este criterio las emociones se pueden agrupar en cinco tipos: 1) Acercamiento (interés, esperanza, anticipación); 2) Logro (alegría, orgullo, satisfacción); 3) Parálisis (miedo, distress, ansiedad); 4) Huida (tristeza, vergüenza, resignación), y 5) Antagonismo (odio, enfado, irritación) (Belzunce and et al, 2011).

Señala Belzunce and et al (2011) que existen una gran cantidad de clasificaciones, pero una de las más extendidas y mejor desarrolladas es realizada por Robert Plutchick, propuso en 1980 que los individuos experimentan ocho categorías básicas de emociones (y sus supuestos) son las siguientes: 1) Felicidad-tristeza; 2) Confianza-disgusto; 3) Miedo-enfado; 4) Sorpresa-anticipación; 5) Tristeza-alegría; 6) Disgusto-confianza; 7) Enfado-miedo, y 8) Anticipación-sorpresa, señaló el autor que la combinación de estas emociones dan lugar al resto de emociones.

Fischer, Shaver y Carnochan (1990 en Feldman, 2002) plantean una jerarquía de emociones, como se puede observar en las emociones se clasifican en positivas y negativas las cuales proponen Fisher, Shaver y Camochan (1990).

Señala Chóliz (2005) que existen una serie de caracterizan de reacciones fisiológicas o motoras propias, así como por la facilitación de determinadas conductas que pueden llegar a ser adaptativas.

Es por ello que se considera importante la descripción de algunas características principales de las emociones, de la categoría básicas, de la categoría superiores negativas, siendo la ira, la tristeza y el miedo, que son sobre las que existe un mayor consenso a la hora de considerarlas como distintivas, las cuales señala Chóliz (2005) y son las siguientes:

Características de la ira, es el componente emocional del complejo AHÍ (Agresividad, Hostilidad-Ira). La hostilidad hace referencia al componente cognitivo y la agresividad al conductual. Dicho síndrome está relacionado con transformaciones psicológicas, especialmente las alteraciones cardiovasculares.

Por otro lado la violencia Caruana (2005) cita a Davidson y colaboradores sostienen la teoría de que la agresividad impulsiva puede ser el resultado de un fracaso en la regulación de emociones. Las personas son capaces de regular sus emociones negativas. Sugieren asimismo que los individuos predispuestos a la agresión y violenta. La violencia la entiende Sanmartín (2004) como una alteración de la agresividad natural, la alteración de un instinto, que se produce por diversas causas. Algunos estudios señalan que la influencia directa para que se genere la violencia, es de los factores son biológicos y no superan el 20% y el otro 80% restantes son de la formación integral de las personas.

Pero qué es la violencia, la Organización Mundial de la Salud (OMS) define la violencia como: El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra

persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones.

La clasificación utilizada en el Informe mundial sobre la violencia y la salud divide a la violencia en tres grandes categorías del acto violento: violencia dirigida contra uno mismo, violencia interpersonal y violencia colectiva. Esta categorización inicial distingue entre la violencia que una persona se inflige a sí misma, la infligida por otro individuo o grupo pequeño de individuos, y la infligida por grupos más grandes, como los Estados, grupos políticos organizados, milicias u organizaciones terroristas.

Es importante señalar que dentro de la violencia interpersonal se divide en dos subcategorías:

- **Violencia intrafamiliar o de pareja:** en la mayor parte de los casos se produce entre miembros de la familia o compañeros sentimentales, y suele acontecer en el hogar, aunque no exclusivamente.
- **Violencia comunitaria:** se produce entre individuos no relacionados entre sí y que pueden conocerse o no; acontece generalmente fuera del hogar.

La OMS define el nivel de violencia interpersonal como los actos violentos cometidos por un individuo o un pequeño grupo de individuos, considerándose a la violencia juvenil, la violencia contra la pareja, otras formas de violencia familiar como los maltratos de niños o ancianos, las violaciones y las agresiones sexuales por parte de extraños y la violencia en entornos institucionales como las escuelas, los lugares de trabajo, los hogares de ancianos o los centros penitenciarios. La violencia interpersonal cubre un amplio abanico de actos y comportamientos que van desde la violencia física, sexual y psíquica hasta las privaciones y el abandono.

Se calcula que en el año 2000 murieron en el mundo 520 000 personas a consecuencia de la violencia interpersonal, lo que representa una tasa de 8,8 por cada 100 000 habitantes. Mucho más numerosas aún son las víctimas de agresiones físicas o sexuales no mortales y sufridas de forma reiterada (OMS, 2002).

De la misma manera la violencia comunitaria, y en particular la juvenil, es muy visible y suele considerarse un delito, la intrafamiliar (por ejemplo, el maltrato de menores y ancianos o el comportamiento violento en la pareja), según la OMS y queda más oculta a la mirada pública.

Además, en muchos lugares la policía y los tribunales están menos dispuestos o preparados para afrontar esta violencia o para reconocer la violencia sexual o actuar contra ella. Las diferentes formas de violencia interpersonal comparten numerosos factores de riesgo subyacentes comunes, algunos consisten en características psíquicas y del comportamiento, como un escaso control de éste, una baja autoestima y trastornos de la personalidad y la conducta. Otros están ligados a experiencias, como la falta de lazos emocionales y de apoyo, el contacto temprano con la violencia en el hogar (ya sea como víctima directa o como testigo) y las historias familiares o personales marcadas por divorcios o separaciones (OMS, 2002).

La violencia interpersonal según la OMS son los actos violentos cometidos por un individuo o un pequeño grupo de individuos comprende la violencia juvenil, la violencia contra la pareja, otras formas de violencia familiar como los maltratos de niños o ancianos, las violaciones y las agresiones sexuales por parte de extraños y la violencia en entornos institucionales como las escuelas, los lugares de trabajo, los hogares de ancianos o los centros penitenciarios. La violencia interpersonal cubre un amplio abanico de actos y comportamientos que van desde la violencia física, sexual y psíquica hasta las privaciones y el abandono.

Algunos consisten en características psíquicas y del comportamiento, como un escaso control de éste, una baja autoestima y trastornos de la personalidad y la conducta. Otros están ligados a experiencias, como la falta de lazos emocionales y de apoyo, el contacto temprano con la violencia en el hogar (ya sea como víctima directa o como testigo) y las historias familiares o personales marcadas por divorcios o separaciones.

Entonces, la violencia es un conjunto de acciones donde se somete de forma intencional al maltrato, presión, sufrimiento y manipulación que atenta contra la integridad física, psicológica y moral de las personas.

Para evitar este tipo de situaciones, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) nombró al 2 de octubre como el Día Internacional de la No Violencia.

La violencia siempre deja secuelas, las cuales son las siguientes:

Estrés postraumático: Se genera por la exposición a un evento traumático que involucra un daño físico. El tiempo de evolución de los síntomas es de un mes. Genera alteraciones sociales, laborales o personales.

Temor: Es una emoción que se genera por un sentimiento desagradable, debido a una percepción de peligro. Es un estado afectivo, emocional, necesario para la correcta adaptación del organismo al medio, que provoca angustia en la persona.

Ataques de pánico: Se trata de sensaciones repetidas de terror. Es acompañado de taquicardia, dolor en el pecho, dificultad para respirar, temblores, náuseas, escalofríos, sofocaciones y mareos.

Ansiedad: Es un sentimiento de miedo, desasosiego y preocupación. Los síntomas más comunes son taquipnea, midriasis, sensación de ahogo, temblores en las extremidades, sensación de pérdida de control o del conocimiento, transpiración, náusea, rigidez muscular, debilidad muscular e insomnio y nerviosismo.

Trastornos alimenticios: Derivan en anomalías graves en el comportamiento de la ingesta de alimento, por una alteración psicológica.

Cita Montesinos y Carrillo (2011) actualmente vivimos en una sociedad que debe enfrentarse a problemáticas de violencia extrema, tal es el caso del narcotráfico y los problemas sociales derivados del mismo, que de una u otra manera han logrado colarse a los salones universitarios y han propiciado la muerte de diversos actores dentro de las Instituciones de Educación Superior (IES). Un ejemplo claro de

ello es la muerte del profesor acribillado en la universidad de Sinaloa mientras exponía en el salón de clase frente a sus alumnos (proceso, núm. 1794, 20 de marzo de 2011).

Cabe señalar que la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (anuies) ha diseñado un manual de seguridad para reaccionar ante la violencia suscitada dentro de las Universidades; es decir, que se ha hecho visible la preocupación institucional por combatir toda forma de violencia en las IES.

El IPN fue creado en 1936 con la finalidad de formar técnicos especializados que dieran respuesta a las necesidades que en aquel momento demandaba el país, y en donde la participación de las mujeres en aulas del politécnico era prácticamente inconcebible, sin embargo hoy en día el Instituto se distingue de experiencias que han marcado su importancia en el desarrollo histórico de México y en donde la inserción de mujeres ha contribuido a enriquecer la participación en el país.

Cabe señalar que hoy en día la población del IPN se encuentra la presencia de la mujer en las aulas, como docentes, así como funcionarias, por otro lado como egresadas insertadas en los diversos campos del conocimiento.

Sin embargo, la desigualdad entre hombres y mujeres sigue siendo una situación latente y lamentable, se ha observado a través de la historia que se han permitido manifestaciones de violencia, maltrato, sometimiento y segregación para la mayoría de las mujeres.

Tapia y Corral (S/F) señalan que la violencia de género, entonces, opera como un medio para mantener y reforzar la subordinación de las mujeres mediante los estereotipos y los roles de género con los que mujeres y hombres viven en la sociedad, redundando en desigualdad y generando condiciones de desventaja para las mujeres. Además, puede estar actuando como un factor que incide negativamente en el desempeño escolar y en la deserción escolar de las y los jóvenes. Se ha encontrado que las víctimas de

violencia padecen efectos que van desde la depresión, baja autoestima y problemas de salud física y mental, entre ellos el estrés postraumático, hasta el insomnio, sentimientos de humillación, trastornos alimenticios, adicciones, comportamientos autodestructivos, dificultades en la vida sexual, intentos suicidas y suicidios consumados, especialmente cuando los ataques sexuales son a temprana edad (Ramos, 2011).

Pudiera ser que las formas que adoptan estas violencias no llegan a ser tan severas como las que padecen las mujeres por parte de los hombres, es necesario aclarar que el desarrollo de los estudios de género falta mucho que reflexionar acerca de este fenómeno, para construir un marco interpretativo, el cual permita analizar con datos reales.

Lo que se es una realidad es que el impacto emocional manifiesta diferencias individuales en la salud mental de la víctima, puede ser a corto o a largo plazo que puedan estar relacionadas con sus propias características de la violencia (Blázquez y Moreno, 2008).

Esta problemática de la violencia en las universidades es creciente en México. Muchas IES se han dado a la tarea de generar estrategias para prevenir, disminuir y erradicar este problema; sin embargo, existen pocos trabajos que ofrezcan información sobre dicho fenómeno, y así fomenten mejores formas de convivencia reduciendo al mínimo la manifestación de todas las formas de violencia. Tal es el caso del Instituto Politécnico Nacional (IPN) que ha puesto en marcha el Observatorio Zona Libre de Violencia en instituciones de Educación Superior y busca la participación de las diversas IES instauradas en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México para erradicar cualquier forma de violencia social y de género en los espacios académicos (Montesinos y Carrillo, 2011).

Es por ello que el IPN ante esta situación real, han realizado una serie de esfuerzos, tratando de atender dicha situación, siendo uno de ellos en el 2007, la creación del PIGPG, sin embargo fue hasta el 2008 que el programa es insertado en la estructura orgánica del Instituto como parte de la organización funcional de la Secretaría Académica, pero el 27 de abril de 2012, se publica en la gaceta el acuerdo por el que se crea la

Unidad Politécnica de Gestión con Perspectiva de Género (UPGPG), cuyo objeto será desarrollar una cultura de equidad en el IPN que promueva y fomente la igualdad de oportunidades y de trato entre los géneros, así como la erradicación de cualquier manifestación de violencia, y de manera particular la que sufren las mujeres, con el propósito de contribuir en una formación integral de su comunidad (IPN, 2012).

Desde el PIGPG y hoy la UPGPG, ha desarrollado una gran cantidad de esfuerzos, los cuales han sido reconocidos, siendo una de ellos la investigación desarrollada en el 2009, se tituló Dinámica en las Relaciones de Pareja, y en ella se llevó a cabo la aplicación de una encuesta a más de 14 mil estudiantes de nivel medio superior y superior del IPN, equivalentes al 10 por ciento de la población total, identificando las situaciones de violencia, para que de ahí se construyera el violentómetro.

El violentómetro un material gráfico y didáctico en forma de regla que consiste en visualizar las diferentes manifestaciones de violencia que se encuentran ocultas en la vida cotidiana y que muchas veces se confunden o desconocen.

Es una herramienta útil que permite estar alerta, capacitado/a y atento/a para detectar y atender este tipo de prácticas y no solamente es de gran beneficio para las instituciones educativas, sino también para los ámbitos familiar y laboral. Se divide en tres escalas o niveles de diferentes colores y, a cada uno, una situación de alerta o foco rojo.

Las manifestaciones de violencia que se muestran en el material no son necesariamente consecutivas, sino que pueden ser experimentadas de manera intercalada. Sin embargo, en este material se simula una escala de violencia gradual, en donde se inicia señalando las manifestaciones más sutiles, posteriormente las más evidentes y, en el último rubro, las manifestaciones más extremas.

El violentómetro se ha elaborado en forma de animación, banderola, regla escolar y separador de libro, y está registrado ante el Instituto Nacional del Derecho de Autor con los Certificados de Registro Número 03-2009-120211370900-01 y 03-2010-012711271900-01.

Es muy grato para la Unidad compartir sin fines de lucro estos materiales con instituciones educativas, instancias gubernamentales, asociaciones civiles y otros sectores de la población nacional e internacional interesados en erradicar cualquier manifestación de violencia en los ámbitos de mayor permanencia, como son el familiar, escolar y laboral (IPN, 2012).

Este instrumento en forma de regla marca con tres diferentes colores, los niveles de violencia en los que puede incurrir una persona contra otra.

Recuerda que la violencia no es normal, no importa en qué nivel te identifiques, deténla.

Amarillo: Ten cuidado la violencia aumentará

- Bromas hirientes
- Chantajear
- Mentir / Engañar
- Ignorar / Ley del hielo
- Celar
- Culpabilizar
- Descalificar
- Ridiculizar / Ofender
- Humillar en público
- Intimidar / Amenazar
- Controlar / Prohibir (amistades, familiares, dinero, lugares, vestimenta, actividad, mails, celular)

Rosa: Reacciona no te dejes destruir

- Destruir artículos personales
- Manosear
- Caricias agresivas

- Golpear “jugando”
- Pellizcar / Arañar
- Empujar / Jalonear
- Cachetear
- Patear

Morado: Necesitas ayuda profesional

- Encerrar / Aislar
- Amenazar con objetos o armas
- Amenazar de muerte
- Forzar a una relación sexual
- Abuso sexual
- Violar
- Mutilar
- Asesinar

Cabe señalar que durante el periodo 2014-2015, se realizaron diversas acciones dirigidas al conocimiento y difusión de la perspectiva de género en el Politécnico. Entre algunas, la entrega de 29,201 materiales didácticos y de sensibilización en perspectiva de género (archivos electrónicos del Violentómetro).

Por otro lado el IPN comenzó a operar en 1937 oficialmente con 17 escuelas prevocacionales, 4 vocacionales y 7 escuelas de nivel licenciatura entre otras Federal de Industrias Textiles No. 2, Escuela Superior de Ciencias Económicas, Políticas y Sociales; Escuela Superior de Construcción y Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica; 6 prevocacionales en el D.F., 11 prevocacionales en provincia, 4 escuelas Vocacionales y una población total cercana a los 16,000 alumnos. El 24% de sus alumnos eran hijos de obreros o campesinos, el 32% de empleados de empresas privadas o del gobierno, el 6% eran hijos de desempleados o sirvientes, el 8% trabajaba para mantenerse, los hijos de los comerciantes constituían el 10% y el 16% hijos de ganaderos. Finalmente, el 1% dependía de la beneficiaria pública. Ello significaba que alrededor del 70% de la población politécnica provenía (entre los años 36 y 39) de familias cuya fuente de ingresos era el trabajo propio.

Durante el año 2014, el instituto contó con 99 Unidades, tanto Académicas, como de Apoyo y Vinculación, además de Centro de Investigación, ubicadas en 32 localidades de 21 estados de la República Mexicana y en el Distrito Federal, de donde son 26 Unidades Académicas del Nivel Superior, en cuanto a la oferta educativa del mismo nivel fueron 61 programas académicos en las siguientes modalidades siendo 55 escolarizados 5 no escolarizados y 1 mixto; de los 55 programas escolarizados 35 son del área de Ingeniería y Ciencias Físico Matemáticas, 14 de Ciencias Médico Biológicas y 6 Ciencias Sociales y Administrativas, cabe señalar que en la modalidad no escolarizada solo se ofertan 6 del área de Ciencias Sociales y Administrativas.

En cuanto a la matrícula en la modalidad escolarizada, durante el ciclo escolar 2014-2015, se registró una matrícula de 175,771 alumnos; de los cuales 64,873 (36.91%) se ubicaron en el nivel medio superior; 104,125 (59.24%) en el nivel superior y 6,773 (3.85%) en el nivel posgrado.

La distribución de la matrícula por área de estudios es:

Área ciencias físico-matemáticas 59%

Área ciencias médico-biológicas 27%

Área ciencias sociales y administrativas 14%

Desarrollo

El estudio de las emociones se ha llevado tradicionalmente desde el ámbito de la psicología, la psicodinámica y la sociología Cooper y Sawaf (1997) consideran que la función social está siempre presente en las emociones. Sabemos que la emoción es inherente al ser humano y, por formar parte de su esencia no puede separarse de las relaciones sociales. Cuando se habla de emociones, “casi todo el mundo piensa que sabe qué es una emoción hasta que intenta definirla. En ese momento prácticamente nadie afirma poder entenderla”.

La psicología contemporánea ha puesto énfasis en la funcionalidad de las emociones, como fuente principal para la motivación (Lazarus, 1993) y como modelador de la opinión y juicio de las personas (Salovey et al., 2001).

La emoción se puede entender, por tanto, como una respuesta mental organizada a un evento que incluye aspectos psicológicos, experienciales y cognitivos (Mayer et al., 2001) o como una experiencia multidimensional con al menos tres sistemas de respuesta:

- a) cognitivo/subjetivo;
- b) conductual/expresivo
- c) y fisiológico/adaptativo.

Este enfoque multidimensional de la emoción ha llevado a analizar la emoción desde sus componentes principales, siendo la teoría más conocida la teoría tridimensional del sentimiento de Wundt (1896), que defiende que los sentimientos se pueden analizar en función de tres dimensiones:

1. agrado-desagrado;
2. tensión-relajación y
3. excitación-calma.

Cada una de las emociones puede entenderse como una combinación específica de estas dimensiones.

Si bien algunas de las principales discusiones teóricas actuales giran en torno a si existen emociones básicas y si el reconocimiento de las mismas es universal (y esto es un hecho controvertido, tal y como hemos puesto de manifiesto), lo cierto es que existen ciertos patrones de reacción afectiva generalizados y que suelen mostrar una serie de características comunes en todos los seres humanos.

Una clasificación de las emociones asigna el calificativo de negativas, positivas o ambiguas, basándose en el grado en que las emociones afectan al comportamiento del sujeto. Este el caso de Goleman (1996), que a continuación tomamos como ejemplo.

Existen 6 categorías básicas de emociones.

- MIEDO: Anticipación de una amenaza o peligro que produce ansiedad, incertidumbre, inseguridad.
- SORPRESA: Sobresalto, asombro, desconcierto. Es muy transitoria. Puede dar una aproximación cognitiva para saber qué pasa.
- AVERSIÓN: Disgusto, asco, solemos alejarnos del objeto que nos produce aversión.
- IRA: Rabia, enojo, resentimiento, furia, irritabilidad.
- ALEGRÍA: Diversión, euforia, gratificación, contentos, da una sensación de bienestar, de seguridad.
- TRISTEZA: Pena, soledad, pesimismo.

Si tenemos en cuenta esta finalidad adaptativa de las emociones, podríamos decir que tienen diferentes funciones:

- MIEDO: Tendemos hacia la protección.
- SORPRESA: Ayuda a orientarnos frente a la nueva situación.
- AVERSIÓN: Nos produce rechazo hacia aquello que tenemos delante.
- IRA: Nos induce hacia la destrucción.
- ALEGRÍA: Nos induce hacia la reproducción (deseamos reproducir aquel suceso que nos hace sentir bien).
- TRISTEZA: Nos motiva hacia una nueva reintegración personal.

En el mundo emocional existe riesgo de hacer o hacerse daño, por lo tanto, se hace necesario aprender a controlar las emociones y saber expresarlas sin dañar se a sí mismo no al resto de las personas. La expresión ha de ser adecuada. Es decir ha de estar de acuerdo con lo que se siente, ha de tener en cuenta al mundo alrededor, y a ser saludable.

El daño que se puede generar a las personas es conocida como violencia, la cual hace pensar en fuerza, forcejeo, empuja, tirotea, presión, batalla, lucha; la violencia no existe en abstracto, mucho menos como

hechos aislados, son actos reales concretos, acciones potenciales o amenazas que implican una reparación y tienen una dirección, van dirigidos a alguien.

La violencia en sus distintas formas, se encuentra presente en todos los estratos sociales, sin excluir ningún ámbito social.

La base de la violencia, está enraizada en la desigualdad, que se manifiesta claramente en la familia la que establece una diferencia sexual de roles que es reproducida esta jerarquización y en todas las organizaciones y grupos sociales, históricamente podría situarse esta jerarquización diferencia valórica de los roles según su género.

Es importante señalar que la escuela forma parte importante porque además de aprender sobre ambos géneros, de diversos modelos y de los amigos, esto es que la escuela es el núcleo básico de la socialización

Uno de los problemas más complejos que se enfrentan las instituciones educativas es el incremento en índices de violencia escolar, siendo el conjunto de agresiones, acosos y violaciones que producen conflictos en la convivencia escolar (Debarbieux, 1997); que la víctima es el sujeto vulnerable, mientras que el victimario es el sujeto que arremete a sus pares o compañeros de escuela (Olweus, 2006) y que la violencia de género es un abuso de poder basado en la fuerza física con la intención de excluir o subordinar a sujetos de género.

En la actualidad existen programas sociales que tratan de erradicar la violencia en todos los ámbitos, escolar, intrafamiliar, sexual, etc., el IPN no ha dejado esta acción a un lado, es por ello que creó el Programa Institucional de Gestión con Perspectiva de Género del IPN, el cual ha realizado una serie de acciones para erradicarla violencia, siendo una de ellas la creación del “Violentómetro”, esta herramienta ayuda a que las personas midan su grado de violencia que sufren o actúan, mediante un análisis personal,

ante estas situaciones de violencia se generan emociones, las cuales modifican el horizonte de posibilidades concretas de acciones.

Cabe señalar que para comprender la acción de los estudiantes, es importante prestar atención a la vida emocional. Las emociones son determinantes básicas de lo que se puede o no lograr en el trabajo, en el aprendizaje, en la sociabilidad, en la espiritualidad, etcétera. La emocional es un factor crucial en cada esfera de la acción de los estudiantes, es por ello que se utilizó el violentómetro, considerándolo como un instrumento para guiar y determinar las diferentes situaciones de violencia para establecer las siguientes preguntas de investigación: ¿Cuáles son las emociones en situaciones de violencia en los estudiantes del IPN? y ¿Cuáles son las emociones de los estudiantes ante situaciones de violencia, con relación a las tres áreas de conocimiento y por género?

Con el presente trabajo podremos exponer las emociones que predominan en los estudiantes del IPN, con relación a las áreas de conocimiento y al género, ante situaciones de violencia es considerando las que aborda el violentómetro.

Aportar a los docentes la importancia de la situación emocional de los estudiantes, así como el impacto del saber escucharlos, debido a que la escucha por parte del docente ayudará a que se logre un mejor aprendizaje en los estudiantes.

El objetivo general de la investigación es: Identificar las emociones que se generan en los estudiantes del nivel superior del IPN con relación a las áreas de conocimiento y al género en situaciones de violencia, utilizando el violentómetro, durante el periodo 2014-2015/2 y 2015-2016/1.

Se determinó realizar un estudio documental, de tipo exploratorio y no experimental, se recaba información teórica y después real a través de las respuestas de los estudiantes al instrumento de recolección.

Para identificar las emociones ante situaciones de violencia, que se generan en los estudiantes de la ESCOM, se consideraron las acciones que se encuentran determinadas en la herramienta del violentómetro, así como los tres niveles que se determinan en el mismo; lo que se agregó a la presente investigación son las emociones negativas, con la finalidad de identificar la frecuencia de cada una ante las diferentes acciones.

El cuestionario está considerando las acciones y los niveles que considera la herramienta del violentómetro, cabe señalar que el último nivel siendo la etapa morada y considerándose de gran dificultad que los estudiantes puedan expresar que ha vivido estas acciones.

En cuanto a los sujetos a investigar son los siguientes: en del periodo 15/2 dieron respuesta al cuestionario un total de 200 estudiantes inscritos en la Escuela Superior de Medicina (ESM), de los cuales respondieron el 65% mujeres resultando 130 y el 35% de los hombres resultando 70; de la Escuela Superior de Turismo (EST) dieron respuesta 260 cuestionarios a estudiantes inscritos, de los cuales el 80% respondieron mujeres resultando 208 y el 20% hombre resultando 52; y por último la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura (ESIA) Unidad Ticomán dieron respuesta 220 estudiantes, de los cuales el 60% fueron mujeres siendo 132 cuestionarios y el 40% hombres, siendo 88 cuestionarios (ver tabla 1)

Tabla 1 tamaño de muestra del periodo 2014-2015/2

Unidad Académica	Período	Género	
	2014-2015/1	Masculino	Femenino
Escuela Superior de Medicina (ESM)	200	35% siendo 70	65% siendo 130
Escuela Superior de Turismo (EST)	260	20% siendo 52	80% siendo 208
Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura (ESIA) Unidad Ticomán	220	40% siendo 88	60% siendo 132

En el periodo 16/1 dieron respuesta al cuestionario un total de 300 estudiantes inscritos en la Escuela Superior de Medicina, de los cuales respondieron el 50% mujeres resultando 150 y el 50% de los hombres resultando 150; de la Escuela Superior de Turismo dieron respuesta 200 cuestionarios a estudiantes

inscritos, de los cuales el 70% respondieron mujeres resultando 140 y el 30% hombre resultando 60; y por último la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura Unidad Ticomán dieron respuesta 180 estudiantes, de los cuales el 55% fueron mujeres siendo 99 cuestionarios y el 45% hombres, siendo 81 cuestionarios (ver tabla 2)

Tabla 2 tamaño de muestra del periodo 2015-2016/1

Unidad Académica	Período	Género	
	2015-2016/1	Masculino	Femenino
Escuela Superior de Medicina (ESM)	300	50% siendo 150	50% siendo 150
Escuela Superior de Turismo (EST)	200	70% siendo 140	30% siendo 60
Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura (ESIA) Unidad Ticomán	180	55% siendo 99	45% siendo 81

La aplicación fue realizada de manera presencial, buscando en patios, biblioteca, cafeterías de las escuelas la aplicación de los instrumentos, en diferentes horarios, en la mañana, en la tarde y en la noche, la aplicación fue realizada durante dos semanas en ambos periodos, por otro lado se emplearon a seis estudiantes tres de servicio social, un alumno becarios y dos alumnos tesistas.

En cuanto al material requerido fueron los siguientes 1400 cuestionario integrado en una hoja, 50 lápices, 100 plumas, 2 computadoras, paquete estadístico SPSS, versión 20.

De acuerdo con los datos obtenidos encontramos que el semestre o nivel educativo que cursan el promedio reportado por los alumnos encuestados fue del tercer nivel (Tabla 3), mientras que el promedio de calificaciones por Unidad Académica fue para ESM: 7.3030; EST: 8.5609, y ESIA: 7.8336 (Tabla 4)

Tabla 3
Promedio del desempeño escolar de los alumnos encuestados.

Estadísticos descriptivos		
	N	Media
Promedio	1360	Tercer nivel equivale al cuarto y quinto semestre.
Válido	1360	

Tabla 4

Comparación de promedios por Unidad Académica.

Promedio académico		
Unidad Académica	Media	N
ESM	7.3030	500
EST	8.5609	460
ESIA	7.8336	400
		1360

En función de los promedios de las 3 Unidades Académicas, al realizar las comparaciones múltiples, se encuentra que existen diferencias estadísticamente significativas entre los promedios de EST con ESM y ESIA y no hay diferencias significativas entre los promedios de ESM y ESIA.

También se compararon las emociones por género y Unidad Académica ante el primer nivel de violencia, siendo la de color Amarillo: Ten cuidado la violencia aumentará (Tabla 5)

Tabla 5

Comparación de emociones en el primer nivel de violencia por género.

Ten cuidado la violencia aumentará				
	Masculino		Femenino	
Unidad Académica	Media	N	Media	N
ESM	Ira	220	Tristeza	280
EST	Ira	192	Ira	268
ESIA	Ira	187	Ira	213
		599		761

Se puede observar que existe una diferencia de la emoción que sienten las estudiantes de género femenino en el nivel de violencia de ten cuidado la violencia aumentará, en donde existen situaciones como las siguientes: Bromas hirientes, Chantajear. Mentir / Engañar, Ignorar / Ley del hielo, Celar, Culpabilizar, Descalificar, Ridiculizar / Ofender, Humillar en público, Intimidar / Amenazar y Controlar / Prohibir (amistades, familiares, dinero, lugares, vestimenta, actividad, mails, celular) existe una diferencia por género y por unidad académica.

Al comparar las emociones generadas en los estudiantes ante situaciones de violencia del nivel color Rosa: Reacciona no te dejes destruir (tabla 6).

Tabla 6
Comparación de emociones en el segundo nivel de violencia por género.

Reacciona no te dejes destruir				
	Masculino		Femenino	
Unidad Académica	Media	N	Media	N
ESM	Ira	220	Ira	280
EST	Ira	192	Ira	268
ESIA	Ira	187	Ira	213
		599		761

Se puede observar que no existe diferencia de la emoción que sienten las estudiantes por género y Unidad Académica, ante situaciones de violencia del nivel dos identificado en el violentómetro con el color Rosa: Reacciona no te dejes destruir, en donde existen situaciones como las siguientes: Destruir artículos personales, Manosear, Caricias agresivas, Golpear “jugando”, Pellizcar / Arañar, Empujar / Jalonear, Cachetear y Patear.

Al comparar las emociones generadas en los estudiantes ante situaciones de violencia del nivel tres, color Morado: Necesitas ayuda profesional (tabla 7), cabe señalar que en este nivel el planeamiento solicita la opinión de las emociones que pueden sentir las víctimas ante situaciones de violencia.

Tabla 7
Comparación de emociones en el tercer nivel de violencia por género.

Necesitas ayuda profesional				
	Masculino		Femenino	
Unidad Académica	Media	N	Media	N
ESM	Miedo	220	Miedo	280
EST	Ira	192	Miedo	268
ESIA	Ira	187	Miedo	213
		599		761

Se puede observar que existe diferencia de la emoción que sienten las estudiantes por género y Unidad Académica, ante situaciones de violencia del nivel dos identificado en el violentómetro con el color Morado: Necesitas ayuda profesional, ante las siguientes situaciones de violencia: Encerrar / Aislar, Amenazar con objetos o armas, Amenazar de muerte, Forzar a una relación sexual, Abuso sexual, Violar, Mutilar y Asesinar, se observa que la Unidad Académica EST y ESIA, por género masculino existe diferencia con el género femenino; por otro lado la las tres Unidades Académicas no existe deferencia de la emoción que se genera ante situaciones de violencia con el género femenino.

Conclusión

A partir de este trabajo podemos concluir que las emociones negativas repercuten ante situaciones de violencia que hayan vividos los estudiantes inscritos en la modalidad presencial del IPN, no existiendo diferencia relevante por las tres áreas de conocimiento, en cuanto por género existe diferencias en las emociones, específicamente en el nivel tres, color morado ubicado en el violentómetro, predominando el temor en el sexo femenino, cabe resaltar que en este último apartado el planteamiento fue solicitar la opinión de la emoción que consideran que tuviera la victima ante las situaciones de violencia que señala el violentómetro en este nivel, considerándose el más peligros, no dejando a un lado las otras situaciones de violencia que se marcan con color amarillo y rosa.

No existía estudio que hubiera analizado las emociones que se generan en los estudiantes del IPN al recibir violencia.

Los resultados obtenidos revelan que existen acciones de violencia, en donde se somete de manera intencional al maltrato, presión sufrimiento, manipulación, entre otras, las cuales señala el violentómetro y atentan contra la integridad física y psicológica y moral. Cabe señalar que la violencia que se ejerce, no hay distinción por género, por otro lado las emociones son de tipo negativo que prevalecen en los resultados, siendo éstos detonadores de más violencia.

Es por ello que con estos resultados las autoridades del IPN sigan fortaleciendo los esfuerzos que hasta ahora han estado trabajando, con la creación de la Unida Politécnica de Gestión con Perspectiva de Género, realizando acciones como el diseño y distribución del Violentómetro, organización de Coloquio, rallys, espacios para denunciar la violencia y sean canalizados a las instancias correspondientes, la creación de los comités de seguridad y contra la violencia en las escuelas, centros y unidades del IPN, a en el caso de las Unidades Académicas, la creación del comité, para atender aquellos casos de violencia que sucedieran y decidieran los estudiantes denunciar; sin embargo no es suficiente, se recomienda que existan conferencias, talleres, círculos de lectura, utilizar las redes sociales para la denuncia o bien asesoramiento.

Por último, hemos de señalar el hecho de que la violencia genera emociones, las cuales influyen en el ambiente organizacional de la escuela, pudiendo afectar el aprovechamiento académico de los estudiantes y que los docentes son un personaje importante, son los mismos los que pueden ser receptores de las situaciones que viven los estudiantes, con la finalidad de canalizarlos a las instancias necesarias, para ser atendidos.

Algunas de las limitaciones de este trabajo tienen que ver con el tipo de muestreo usado; en futuros trabajos, deben considerarse los muestreos probabilísticos; otra limitación tiene que ver con el número de sujetos entrevistados, por ello es necesario incrementar el número de aplicaciones ya que en nuestro caso fue de 1360 sujetos que corresponde al 1% de la población del IPN; también resulta indispensable que las aplicaciones puedan llevarse a cabo en todas las Unidades Académicas de los tres niveles educativos media superior, superior, y posgrado, de las tres áreas de conocimientos Ingeniería y Ciencias Físico Matemáticas, Ciencias Sociales y Administrativas y Ciencias Médico Biológicas, es importante también proponer trabajos en los que se identifique en los estudiantes si es violentador o violentado, por niveles que señala el violentómetro, para que el instituto realice acciones con ambos grupos.

Bibliografía

- Álvarez, Á. (2001), El feminismo como prevención de la violencia de género, en Asun Bernárdez, *Violencia de Género y Sociedad: una cuestión de poder*. Madrid: Instituto de Investigaciones Feministas.
- cedoc.inmujeres. (2006) cedoc.inmujeres.gob.mx. [Online]. http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100924.pdf
- Conceptualization and measurement. En G.J.O. Fletcher y M.S. Clark (Eds.), Blackwell
- Cooper, R.K., y Sawaf, A. (1997). *Executive EQ: Emotional Intelligence in Leadership and Organisations*, Nueva York, NY: Grosset/Putnum.
- Díaz, P. G. (2009). *La violencia de género en México: reto del gobierno*.
- Echeverría, R. (2003). *Ontología del lenguaje*. Chile: Lom Ediciones.
- Entelman, R.F. (2002). *Teoría de Conflictos*. Barcelona: Thomson. Erlbaum y Associates.
- Freire, P. (2007). *Escritos de Paulo Freire Instituto Paulo Freire*, <http://www.ppbr.com/ipf/escritos.html>
- Galtung, Johan (1995), *Investigaciones Teóricas. Sociedad y Cultura Contemporánea*. Madrid: Ed. Tecnos.
- Goleman, D. (1996). *Inteligencia emocional*. Barcelona: Kairós.
- Guarnieri, S. y Ortiz de Zárate, M. (2010). *No es lo mismo*. España: LID.
- *Handbook of Social Psychology: Interpersonal Processes* (pp. 279-307). Malden, MA: Blackwell Publishers.
- INEGI. (2011) www.inegi.org.mx. [Online]. <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/Boletines/Boletin/Comunicados/Especiales/2012/Julio/comunica5.pdf>
- Informe mundial sobre la violencia y la salud. Resumen. Organización Panamericana de la Salud para la Organización Mundial de la Salud, 2002. Washington, DC: U.S. Recuperado de http://www.who.int/violence_injury_prevention/violence/world_report/en/summary_es.pdf
- Instituto Politécnico Nacional. *Acuerdos en Gaceta Politécnica, IPN, México D.F., vol. 14, núm. Extraordinario 932 BIS, 30 de abril de 2012*.
- IPN. (2012). *Género y amor: principales aliados de la violencia en las relaciones de pareja que establecen estudiantes del IPN*. México: programa institucional de gestión con perspectiva de género IPN. Consultado en : http://www.genero.ipn.mx/Materiales_Didacticos/Documents/ARTICULO3BCD.pdf
- Lagarde, M. (1996). *Género y Feminismo. Desarrollo Humano y Democracia*. Madrid: Horas y Horas.
- Lamas, M. (2011). *La perspectiva de género*. <http://artepepan.com.mx/webmujeres/biblioteca/Genero/LA%20PERSPECTIVA%20DE%20GeNERO.pdf>
- Lazarus, R. S. (1993). *Coping theory and research: Past, present and future*.
- Leer más: <http://www.monografias.com/trabajos-pdf/escuchar-practica-docente/escuchar-practica-docente2.shtml#ixzz3bSgcoxKt>
- Limas, H. M. (2012). *Inseguridad y Violencia en Ciudad Juárez, México (2009-2010)*. México: UACJ. Consultado en <http://issuu.com/erikaa/docs/estructuraserviciootroarchivo>
- Marianetti, J. E. (1999). *Emoción violenta*. Argentina: Ediciones Jurídicas.
- Mayer, J.D. (2001). *Emotion, intelligence, emotional intelligence*. En J.P. Forgas (Ed.).

- Montoya, V. (Diciembre 2005). Teorías de la violencia humana. *Sincronía* 10(37). Recuperado de <http://sincronia.cucsh.udg.mx/montoya05.htm>
- OMS y OPS. (2002) Informe Mundial sobre la violencia y la salud. Publicado en español por la Organización Panamericana de la Salud para la Organización Mundial de la Salud.
- OMS. (2013) OMS. [Online]. <http://www.who.int/es/>
- Ortíz, O. (1971). La violencia en México. México: Editorial Diógenes.
- Pagès, B. E y Reñé, T. A. (2008). Cómo ser docente y no morir en el intento: Técnicas de concentración y relajación en el aula. Barcelona: Litogama.
- *Psychosomatic Medicine*, 55, 237-247.
- R. Castro y F. Ríquer. Marco conceptual e indicadores para violencia de pareja 41 Ellsberg, M., Caldera, T., Herrera, A., Winkvist, A., & Kullgren, G. (1999). Domestic violence and emotional distress among Nicaraguan women: results from a populationbased study. *American Psychologist* 54(1): 30-36.
- R. Fisher, W. Ury and B. Patton (1991). *Getting to Yes: Negotiating an agreement without giving in* (2nd edn) Sydney: Century Business.
- Salovey, P., Woolery, A., y Mayer, J. D. (2001): *Emotional intelligence: Sociedad. México: UNAM.* Consultada en http://oprevidem.org/documents/download/170/category:3_general
- *The handbook of affect and social cognition* (pp. 410-431). Mahwah, NJ: Lawrence
- Vigotsky, L. (2004). *Teoría de las emociones*. España: Akal.
- Vivas, M., Gallego, D. y González, B. (2007). *Educación de las emociones*. Venezuela: Producciones Editoriales C. A.
- Wundt, W. (1889) *System der Philosophie*. (2.ª ed. refundida, 1909)